



Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos

MONOGRAFÍA

Título: *DESARROLLO DE LAS CUALIDADES VOLITIVAS EN EL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL EN ESTUDIANTES EXTRANJEROS.*

Autora: MSc. Lic. Rosa Elvira Alfonso Ramos

Matanzas
Diciembre. 2002

*Súbete al carro,
a la rueda vertiginosa de las palabras,
moléstate en ir las a buscar al huerto mismo donde se crían,
súbete a cogerlas al árbol.*

***Carmen Martín Gaité
1983***

INTRODUCCIÓN

La educación no ha de ceñirse a la trasmisión de información, debe ser capaz, por sí sola de hacer al hombre más rico en su espíritu y más valioso para la sociedad. Debe ir más allá “... preparar al hombre para la vida.” (Martí, 1889) Moldear el carácter, fomentar los sentimientos más elevados y cultivar la inteligencia para cumplir la obra transformadora del hombre.

Esto implica analizar la concepción de actividad educativa, transformar la concepción tradicional de la enseñanza y lograr que el estudiante sea el sujeto de aprendizaje; que posea un papel responsable, comprometido con su formación, que adquiera dentro de la tarea de aprender, un protagonismo vital. Una mayor participación de los estudiantes como expresión de funciones superiores de su intelecto y no meras formas reproductivas. Posibilitar formas de actuación, reflexión y elección. “Es precisamente la actividad creadora del humano lo que hace de él un ser proyectado hacia el futuro, un ser que crea y transforma se presente.” (Vigotsky, 1987)

Tradicionalmente los profesores se preocupan porque el estudiante conozca la realidad a través de las diferentes disciplinas que ellos enseñan, olvidando que estas deben preparar al estudiante no sólo, en el plano cognoscitivo, sino también afectivo, moral y volitivo para realizar con éxito diferentes tipos de actividades. En esta preparación se crea la disposición del alumno para la participación eficaz en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin duda debe estar dispuesto psicológicamente para cualquier actividad, para desempeñar cualquier papel, por el contrario, en vez de satisfacción, sus resultados provocarán frustración.

Cuando el estudiante siente seguridad en sí mismo y está dispuesto psíquicamente para la actividad, alcanzará mejores resultados, sus esfuerzos no serán en vano y podrá resolver por sí mismo las tensiones psíquicas que acompañan a cualquier actividad.

En esta preparación psicológica juega un papel fundamental el desarrollo de la voluntad, que sólo se logra cuando se estimula sistemáticamente por la dirección, ayuda y control del profesor y el colectivo. Esta labor, generalmente, se realiza de manera espontánea como

parte del proceso, pero no planificada previamente en el mismo proceso de enseñanza-aprendizaje.

Múltiples pueden ser las vías para contribuir al desarrollo de la voluntad, entre ellas la forma en que se organizan los contenidos y tareas de las diferentes disciplinas que reciben los estudiantes. De ahí que resulte necesario investigar en este sentido con el objetivo de enriquecer nuestra práctica pedagógica, la cual se lleva a cabo con estudiantes de diferentes países que reciben un curso preparatorio para cursar estudios superiores en Cuba.

En este proceso los estudiantes suelen establecer una barrera psicológica entre la lengua materna y la lengua extranjera, la que puede tomar diversas formas tales como: inhibición para participar en clase, actitudes de impotencia, miedo a la actuación en grupo, rechazo, falta de atención y ansiedad por obtener resultados rápidos y visibles. Corresponde al profesor la tarea de romper esta barrera para “lograr el equilibrio entre ofrecer una sensación de seguridad y optimismo a los alumnos y a la vez, hacerles comprender que el aprendizaje de una lengua extranjera requiere un serio, constante y entusiasta esfuerzo, así como dedicación de tiempo al estudio independiente, ya que el idioma no se aprende solo en el aula”. (Antich de León, 1986)

Toda esta actividad de aprendizaje del idioma español como lengua extranjera exige del educando una conducta, una regulación de su propia actividad que implica metas, acciones, operaciones y resultados. El aprender un idioma presupone ejecutar tareas de manera consciente y para esto el estudiante debe conocer sus potencialidades, posibilidades y realizar esfuerzos volitivos. Esto nos hace reflexionar en las potencialidades que tiene la disciplina Idioma Español para el desarrollo de una voluntad firme y bien dirigida, porque como todas las habilidades del hombre, también la voluntad se desarrolla en aquella actividad para la cual es necesaria.

La propuesta se fundamenta en resultados teóricos de la Psicología con enfoque marxista leninista para el desarrollo de la voluntad, la concepción pedagógica de Vigotsky y el enfoque comunicativo y cognitivo de la enseñanza de lenguas extranjeras.

Tiene como antecedente los diferentes trabajos científicos de la Dra. Norma Saínz de la Torre León sobre la preparación psicológica de atletas y el desarrollo de la esfera volitiva de los mismos, donde la incorporación de determinadas tareas de intervención psicológica en la esfera de la actividad cotidiana del grupo de sujetos, ha permitido en innumerables ocasiones el desarrollo de las cualidades de control consciente necesarias para movilizar las disposiciones hacia el rendimiento.

También los trabajos presentados por dos profesoras de nuestro colectivo relacionados con la motivación en el aprendizaje del Idioma Español como Lengua extranjera, la colaboración en la investigación: *Estrategia docente-educativa de la disciplina Idioma Español para el conocimiento de sí del estudiante extranjero de Preparatoria, (1999)* dirigida por la MsC. Lourdes Sáez cardenal y la tesis de la MsC. María Elena Aguilera Verdecia: *La práctica situacional interactiva: una vía para el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes de la Preparatoria de Español, (2000)*.

Además la participación en eventos como: Tercer Simposio Internacional sobre Pensamiento Pedagógico, Educación y Cultura en Iberoamérica, 1999; Evento Internacional sobre la enseñanza del Inglés y el Español INGESPA, 2000; Primer

Cuando el profesor conoce el nivel de desarrollo de las cualidades de voluntad de sus estudiantes, puede comprender mejor la conducta de éstos en clases y las causas que originan la falta de entrega a las tareas de aprendizaje. Mientras que nuestros alumnos no posean las cualidades de voluntad requeridas bien desarrolladas, será muy difícil conducirlos para que logren un aprendizaje eficaz y al saber cuáles de ellas presentan deficiencias en todo el grupo o en determinados miembros de éste, podrá trazar las estrategias pertinentes para incorporar un plan de preparación psicopedagógica general con tareas adecuadas, que posibiliten eliminar los problemas que se presentan.

[Sirva esta Monografía como intento de lograr ese objetivo.](#)

1.1 1. LA DISCIPLINA IDIOMA ESPAÑOL.

El Sistema Nacional de Educación en Cuba incluye desde el año 1976 la enseñanza preparatoria para jóvenes provenientes de distintas partes del mundo que cursarán estudios universitarios en diferentes instituciones del país. Es en este año que comienza en la Universidad de La Habana la Disciplina Idioma Español, a partir de un programa y libro de texto elaborado con ese fin. La experiencia se extendió a la Universidad Central de Las Villas, Santiago de Cuba y Camagüey. Cada una con sus programas y libros de texto propios.

La Universidad de Matanzas asume esta responsabilidad a partir de 1983 en que se crea la Facultad Preparatoria. Se confeccionó un programa único. (Plan B) Este programa brindaba poca libertad al profesor, ya que tenía estructurados los objetivos y contenidos por unidades. A partir de su aplicación se hizo un análisis que dio lugar al Plan C.

La disciplina quedó organizada en un curso de 616 horas y formada por dos asignaturas: Idioma Español I en el primer semestre e Idioma Español II en el segundo semestre. De esta forma se trabajó desde el año 1991 hasta 1999.

Con la creación de la Comisión Nacional de las Preparatorias (Matanzas, Centro Rector en esta enseñanza) y tomando en consideración los criterios expresados por los diferentes centros que trabajan Idioma Español para extranjeros, se hizo una propuesta de modificación al programa de la disciplina, con carácter experimental. Se aplicó en todas las Facultades Preparatorias en el curso 1999-2000 para evaluar sus resultados. De nuestro colectivo laboraron 5 profesores en la propuesta, de ellos 3 pertenecen a dicha Comisión.

A partir de ese curso la disciplina se imparte con la siguiente estructura:

- Idioma Español I Primer Semestre (332 horas)
- Idioma Español II Segundo Semestre (180 horas)

Total: 512 horas

De esas 512 horas, 492 están dedicadas a clases prácticas y 20 a evaluaciones.

El objeto de estudio de la disciplina es la lengua española en los aspectos de su sistema. Ocupa por tanto un lugar fundamental, ya que es la básica para lograr un adecuado dominio del idioma que permita la asimilación de estudios de nivel superior.

El estudiante que recibe este curso preparatorio intensivo no egresa como especialista pero sí debe adquirir hábitos, habilidades y conocimientos en el idioma español como lengua extranjera y en las asignaturas de formación general vinculadas a las especialidades que cursarán.

El carácter intensivo de dicha enseñanza hace que la mayor frecuencia de clases corresponda a la disciplina Idioma Español.

Los objetivos están formulados como “acciones productivas, intelectuales a realizar por el estudiante.”(González, 1994) Estas acciones componen las habilidades que se quieren desarrollar en el estudiante.

Así los contenidos didácticos del programa se organizan en secuencia de aprendizaje que responden a los objetivos instructivos y educativos vinculados con la realidad cubana. En este caso partiendo del libro de texto son dosificados los contenidos en unidades temáticas. Los contenidos se transmiten con el apoyo de medios tales como: láminas, grabadoras, objetos reales, tarjetas, videos, etc.

La Disciplina juega un papel fundamental, si no en la profesión directamente, sí en el estudiante en particular, pues a este le es imprescindible el adecuado dominio del idioma para la realización de sus estudios de nivel superior. Esta tiene un carácter práctico y transmite al estudiante las bases conceptuales para lograr la comunicación, comprensión e interpretación de textos en idioma español en sus manifestaciones oral y escrita.

Esta enseñanza posee un carácter práctico y contempla el uso de diferentes métodos, aunque el principal es el práctico consciente con enfoque comunicativo basado en la actividad verbal, lo cual establece una relación activa entre el estudiante (hombre) y el medio, buscando siempre la competencia comunicativa.

L. G. Alexander (1997) en sus principios generales del texto *Practice and progress*, plantea la definición de un lenguaje activo y parte de un precepto: aprender un idioma no es adquirir gran cantidad de reglas ni vocabulario sino saber cómo usar estos.

De este modo, el alumno debe, paulatinamente: comprender, hablar, leer y escribir.

“Nada debe hablarse si no se ha oído.

Nada debe leerse si no se ha hablado.

Nada debe escribirse si no se ha leído.” (Alexander, 1997)

Cualquier actividad que haga el alumno: escuche, hable y participe activamente debe conducir a un desarrollo de su conocimiento del lenguaje y de su habilidad comunicativa.

La Disciplina está organizada teniendo en cuenta las cuatro habilidades fundamentales (macrohabilidades) de la lengua extranjera: la comprensión auditiva, el habla, la lectura y la escritura.

Se concibe la lengua como manifestación oral, como comunicación, relacionado con la cultura y con el pensamiento.

La Disciplina se apoya en la utilización de variados procedimientos en función de los objetivos comunicativos planteados. Se utiliza al máximo las posibilidades del individuo como estudiante.

La lengua extranjera objeto de estudio (español), le permitirá al estudiante un acercamiento más directo a los valores culturales pertenecientes al pueblo que habla dicha lengua.

El principio didáctico de la comunicación activa, que resulta fundamental en la enseñanza de las lenguas extranjeras, presupone la utilización de hechos y situaciones reales, es por eso que la adecuada comunicación no se concibe sin los conocimientos del país que habla dicha lengua. En el proceso docente esta información es extraída por los textos utilizados en clases.

Teniendo en cuenta que la forma de organización de la enseñanza más empleada en esta disciplina es la clase práctica, se le da un peso mayor a la evaluación sistemática. La misma se realiza de modo frecuente a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Son aplicados también trabajos de control extraclases y pruebas parciales con el fin de comprobar objetivos particulares.

Toda esta actividad en el aprendizaje del idioma español como lengua extranjera exige del educando una conducta, una regulación de su propia actividad a lo que contribuirá una voluntad firme y conscientemente desarrollada en los estudiantes.

1.1. Habilidades fundamentales a desarrollar en la lengua extranjera.

En la enseñanza del idioma se emplea el método práctico consciente con enfoque comunicativo; sugerido por el psicólogo B. V. Beliyev y utilizado en nuestro país para el perfeccionamiento de las lenguas extranjeras. (Antich, 1986) Dos de sus características fundamentales son:

- Desarrollar las cuatro habilidades fundamentales basado en la comprensión como componente básico de cada una.
- Ejercitar constantemente los cuatro aspectos de la actividad verbal.

▪ Comprensión Auditiva

La comprensión auditiva significa audición con comprensión o comprensión del habla oral. Es este uno de los cuatro aspectos de la actividad verbal que se debe desarrollar. Si los alumnos son capaces de desarrollar la habilidad de escuchar la lengua extranjera podrán pronunciarla correctamente, después leerla y escribirla.

Esta habilidad requiere de operaciones como: análisis-síntesis, deducción, inducción, abstracción-concretización y comparación.

Implica también el reconocimiento del sistema de sonidos y la identificación del significado de cada elemento del sistema.

La comprensión auditiva de una lengua extranjera requiere una intensa actividad lingüística donde el alumno debe discriminar rápidamente los sonidos, retener mientras escucha una palabra, frase u oración y reconocer éstas como unidades de sentido, lo cual se produce de igual forma en la lengua materna. Este es un proceso que los alumnos realizan lentamente; poco a poco el habla interior va disminuyendo hasta que el estudiante comienza a pensar en la lengua extranjera.

▪ **Comunicación Escrita**

Aunque la comunicación oral es imprescindible y prioritaria en el aprendizaje de la lengua extranjera, la comunicación escrita no deja de ser importante, a pesar de ser la expresión escrita, la última habilidad que desarrollamos. Desde que iniciamos el curso el estudiante se familiariza con los grafemas y fonemas del idioma español, realiza ejercicios sencillos de completar espacios, organizar palabras para formar la oración, etc., que le permite posteriormente emplear estructuras léxico-gramaticales más complejas.

Como la lengua escrita tiene una estrecha relación con la oral, porque ésta es su principal soporte, el estudiante, para comunicarse de forma escrita, tiene que poner en práctica diferentes operaciones intelectuales, esta comunicación requiere de una mayor reflexión. El estudiante debe estar atento a la puntuación, ortografía y los elementos gramaticales estudiados.

“A través de la comunicación escrita (...) el estudiante puede expresar aspiraciones diversas que pueden llevarlo a la reflexión multifacética de su personalidad.”(Sáez, 1999).

▪ **Lectura**

En el aprendizaje de una lengua extranjera, la lectura se integra con los otros tres aspectos de la actividad verbal y los refuerza. Al ejercitarla, los alumnos practican los sonidos y las

grafías, el vocabulario y la gramática, fijan la ortografía, el significado de palabras y frases y en general perfeccionan su manejo del idioma. Es por lo tanto un objetivo de vital importancia porque el proceso de lectura en lengua extranjera debe llegar a ser igual al de la lengua materna.

Esta es la habilidad que una vez adquirida se puede mantener de modo independiente por toda la vida.

El esfuerzo y la concentración necesarios para leer en el idioma extranjero ayudan a formar o a fortalecer los hábitos de atención a las formas en una y otra lengua. Así la lectura en lengua extranjera puede reforzar los mecanismos de lectura en general.

La lectura contribuye a la formación y el desarrollo intelectual de los alumnos. Esta habilidad requiere de la realización de operaciones mentales como: el análisis, la síntesis, la inducción, la deducción y la comparación para comprender e interpretar la información escrita; por eso es que ésta se completa con el análisis de textos. Este es uno de los métodos del enfoque comunicativo que posibilita al estudiante descubrir todos los medios lingüísticos empleados por el autor para producir el texto, así como las estructuras de que se vale, según su intención y finalidad.

1.2 La comunicación oral, prioridad en el aprendizaje de una lengua extranjera

Cuando un extranjero aprende el idioma, éste es un adulto (nuestros alumnos tienen edades entre los 19-28 años), por tanto ya posee un conocimiento del mundo que le rodea, pero aprender un idioma no es cambiar el nombre de los objetos ya conocidos, sino aprender a analizar de una forma nueva un lenguaje desconocido. Ni tampoco es adquirir gran cantidad de reglas, ni acumular un número determinado de palabras, sino saber cómo usar estos, cómo relacionarlas. Conocer una lengua en particular integralmente, es comprenderla, hablarla, leerla y escribirla correctamente.

La lengua oral tiene un carácter prioritario, es un vehículo de expresión del pensamiento y los sentimientos. Proporciona el uso de recursos fónicos, léxicos y estructurales que garantizan la transmisión clara y correcta del pensamiento.

La primacía del lenguaje oral radica en la realidad objetiva de su naturaleza como fenómeno social y medio de comunicación verbal por excelencia. Primero se enseña la lengua oral, la lengua escrita se enseña a partir de que el alumno ha aprendido oralmente, por lo menos los niveles elementales del aprendizaje. Se sigue de este modo un orden de escuchar, comprender, hablar, escribir y leer. El adelanto oral temporal respecto a la lengua escrita tiene como fin establecer hábitos de audición y pronunciación, así como de agrupamiento lógico de palabras y frases.

Se tiene en cuenta además que aunque la fonética, la gramática y el léxico no constituyen objetivos por sí mismo, son los medios de asimilación del habla.

Un aspecto interesante es el que refiere la autora Virginia Collier (1998) al afirmar que para lograr el éxito académico y cognitivo en una segunda lengua, debe contarse con un nivel de desarrollo adecuado de tanto la parte oral como la escrita de la lengua materna. Se considera esto muy razonable, pues facilitaría la aplicación del nuevo sistema de la nueva lengua, la comparación entre ellos y la atención a las diferencias. Se diría que la estrategia de aprendizaje, la formación de conceptos, el conocimiento de los temas en la lengua materna, pudieran transferirse con éxito a la lengua extranjera. (Piñeda, 2000)

La práctica oral lleva al estudiante a la realización de operaciones intelectuales que le permiten el desarrollo del pensamiento y del lenguaje, tales como: análisis, síntesis, generalización, comparación, clasificación, etc.

“ La habilidad oral es quizás la más motivadora y la que le sirve al estudiante de unidad de medida para autovalorar sus limitaciones, conocer sus posibilidades y progreso en el idioma, permitiéndole conocer sus potencialidades y fijarse objetivos futuros. También al estar interactuando constantemente con los demás, con el profesor, y en otras actividades con otros individuos de la comunidad lingüística se podrá percatar de sus errores lo que le

servirá de educación, porque es en la interacción con otros que se desarrolla la personalidad (Z.D.P) En toda la comunicación oral entra en juego el esfuerzo consciente del alumno.” (Sáez, 1999)

Es por ello que consideramos que es en esta habilidad donde el alumno pone a prueba sus cualidades de control consciente, ya que su atención se concentra fundamentalmente en los niveles de expresión y audición para poder lograr la espontaneidad de la comunicación. Esta espontaneidad lingüística genera en ocasiones situaciones de ansiedad y temor.

El alumno extranjero con los ejercicios de práctica oral desarrolla sus habilidades lingüísticas en un contexto comunicativo, para eso debe tenerse en cuenta:

1. Elegir situaciones que el alumno vive cotidianamente.
2. Presentar los nuevos contenidos en forma de diálogos por ser la forma más natural de la lengua oral.
3. Introducir rasgos culturales que permitan al alumno conocer nuestras costumbres, tradiciones, cultura, etc. a través de la propia lengua.
4. Enseñar nuestra norma.

▪ **¿ Por qué la importancia de la práctica oral en la enseñanza de idiomas?**

- Cuando el individuo nace lo primero que aprende es a hablar, cuando el extranjero llega a un nuevo medio lo primero es comunicarse a través del habla.
- La práctica oral permite emplear elementos lingüísticos y extralingüísticos (gestos, ademanes, actitudes corporales) en situaciones típicas de comunicación.
- Permite el empleo de vocablos conocidos y la incorporación de nuevas palabras por tanto el estudiante amplía su vocabulario activo y pasivo.
- La forma del lenguaje en que mejor se pone de manifiesto la dinámica de la lengua, es la oral.
- A través de la práctica oral el estudiante puede desenvolverse en situaciones similares a las de la vida cotidiana.
- Puede aprender la gramática y emplearla.
- Recibe la ayuda del profesor y en ocasiones hasta de sus propios compañeros.
- Permite la espontaneidad.

- Estimula las capacidades para pensar y observar, anima la imaginación, así como obliga al estudiante a dirigir su pensamiento.
- Enseña a escuchar, permite que otros se expresen y opinar si está de acuerdo o no con lo planteado.

El entrenamiento de la comunicación oral se logrará fundamentalmente en el desarrollo de las clases. Se pretende que el estudiante logre un adiestramiento en la comprensión auditiva y la expresión oral de la lengua, que comprenda las ideas principales de los mensajes en los audiotextos, las preguntas de comprensión oral que se hagan y las demás actividades que se orienten; que logre concatenar las ideas principales y pueda hacer un resumen oral del material que se le presenta, así como una exposición de las ideas de los materiales. Esto lo logrará con errores que quizás no impliquen cambio de sentido; que logre transmitir, utilizando un vocabulario y estructuras básicas de la lengua española, lo que conoce de un tema e incorpore siempre algo nuevo después del estudio del tema.

1.2 2. EL ENFOQUE COMUNICATIVO EN LA ENSEÑANZA DE UNA LENGUA EXTRANJERA.

Se entiende por enfoque comunicativo la forma de enseñar y aprender el lenguaje como un medio de comunicación social. (Triana, 2000)

A este enfoque le antecede un grupo de conocimientos como el modelo conductista de los años 50, que utilizaba la repetición de estructuras lingüísticas para automatizarlas pues se consideraba que con la formación de buenos hábitos lingüísticos se aprendía una lengua.

Como reacción al conductismo aparecen las corrientes cognitivas, revitalizando la función creativa de la mente en cualquier tipo de aprendizaje. También pertenecen al cognitivismo corrientes de pensamiento:

- El innatismo, que surge en los años 60. Chomsky propugna un cambio profundo en los estudios del lenguaje, ya que postulaba la existencia de una dotación genética que permite la adquisición del lenguaje; es decir, de un módulo del cerebro específicamente para el lenguaje.

- La partidaria de la construcción sociocultural del conocimiento, surgida en los años 70 con Vigotski como precursor del constructivismo.
- La surgida en los años 70 con Piaget como principal exponente del constructivismo, que establecía la construcción del pensamiento por etapas del desarrollo cognitivo.

Para la lingüística aplicada esta transformación en la concepción de la forma en que se construye el conocimiento significó un cambio trascendental, pues la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera constituye también un proceso de construcción del pensamiento, en el cual se instruye al estudiante para que pueda relacionar las formas y estructuras lingüísticas con las correspondientes funciones comunicativas, descubrir cómo una misma forma lingüística puede tener diferentes funciones en distintas situaciones, aprender que la misma función es posible realizarla con diferentes formas lingüísticas, desarrollar las estrategias que le faciliten la adquisición de esos conocimientos y además se prepara al profesor a fin de plantear las actividades de aprendizaje de una manera comunicativa, que propicie los factores contextuales y que tenga en cuenta las necesidades de los estudiantes y las peculiaridades de cada uno de ellos.

El enfoque comunicativo se rige por un grupo de principios que la Dra. Angelina Romeu define de la manera siguiente:

- “La concepción del lenguaje como sistema de signos que participan en la comunicación social.
- La relación entre pensamiento y lenguaje.
- La unidad del contenido y la forma en el estudio de los hechos lingüísticos, es decir, el empleo de los medios de expresión de acuerdo con los usos funcionales o comunicativos.
- El significado funcional comunicativo, manifestado en el discurso, constituye lo primario y no sus rasgos estructurales o gramaticales” (Romeu, 1992)

De estos principios se desprende que el enfoque comunicativo se ocupe del plano comunicativo pues con él, la lengua se convirtió de un mero código teórico y formal, sistema y estructura, en un instrumento de acción para la vida del estudiante: comunicación, acción, cultura.

A partir de este enfoque el centro de interés se trasladó hacia una actividad nada sencilla, pero sí inmediata: la comunicación, que según Canale es “ el intercambio y negociación de información entre, al menos dos individuos, por medio del uso de símbolos verbales y no verbales, por medio de modos orales, escritos, visuales y de procesos de producción y comprensión”. (Sánchez, 1993)

Las actividades comunicativas no sólo se materializan en situación de inmersión, la clase debe ser válida para ello.

La clase comunicativa según la Dra. Angelina Romeu se caracteriza por:

1. “Se prioriza el proceso de significación. El alumno debe comprender y construir significados.
2. Tratamiento integral de los componentes funcionales de la asignatura: comprensión, análisis y construcción de textos.
3. Tratamiento contextualizado del contenido objeto de estudio, que permita descubrir la funcionalidad del texto según la intención y la situación comunicativa.
4. Orientación comunicativa de los componentes metodológicos de la clase. Los objetivos deben expresarse en términos de habilidades comunicativas para que el estudiante perciba la funcionalidad de los contenidos que aprende. La clase debe tener un carácter interactivo. La evaluación debe posibilitar la medición del nivel de la competencia comunicativa del estudiante.
5. La realización de actividades en forma de tareas comunicativas mediante las cuales se descubre su funcionalidad en la comunicación.
6. Organización dialógica y dinámica de la clase.
7. Atención a los aspectos cognitivos, afectivos, motivacionales, axiológicos y creativos de la personalidad.” (Romeu, 1992)

El empleo del enfoque comunicativo en la enseñanza del español como lengua extranjera lleva implícito la necesidad de comunicarse para aprender la lengua, lo que requiere de una verdadera interrelación de todos los elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El planteamiento didáctico del enfoque comunicativo tiene como fin lograr el desarrollo de las destrezas comunicativas a través de una novedosa concepción metodológica en la que se centra al estudiante como protagonista del proceso de enseñanza aprendizaje. Al mismo tiempo, la didáctica de las lenguas extranjeras pone más esmero en el propio proceso cognitivo que en los resultados, vistos como simples hábitos lingüísticos.

Esos dos fundamentos, anteriormente mencionados, constituyen una disposición particular de asumir la enseñanza y el aprendizaje de una lengua extranjera, pues se generaliza el empleo de la lengua con fines comunicativos, la ubicación del alumno como eje del currículo, el desarrollo de la competencia comunicativa, la estimación de las necesidades y expectativas del alumno con respecto al aprendizaje, la ponderación en la negociación de los significados y la pertinencia de la dimensión sociocultural vinculada con la lengua.

El estudiante debe alcanzar autonomía para seleccionar y definir lo que necesita aprender de la lengua objeto y de qué forma puede lograrlo, en aras de comunicarse en todo espacio, ya sea en el educativo o fuera de él. Se sabe que no resulta nada fácil para el alumno principiante distinguir entre lo que debe o no aprender, pues el nivel de conocimiento de la lengua objeto es mínimo; es aquí donde el profesor debe ofrecer opciones que amplíen el horizonte y el interés del alumno.

1.3 3. EL ENFOQUE HISTÓRICO-CULTURAL COMO FUNDAMENTO DE UNA CONCEPCIÓN PEDAGÓGICA.

Las amplias perspectivas de aplicación de una concepción que promueva el desarrollo individual de todos sus integrantes, insertados convenientemente en el acontecer histórico, hacen del Enfoque Histórico Cultural una alternativa posible para guiar el proceso docente actual constituido como fundamento de una concepción pedagógica.

Amplios son los aspectos que posibilitan acercarse al Enfoque Histórico – Cultural como vía pedagógica y de ello no está exenta la enseñanza de Idioma Español para extranjeros en la modalidad de Preparatoria porque como toda la educación cubana, ésta promueve las condiciones sociales para el desarrollo pleno del hombre.

El proceso de enseñanza aprendizaje que se lleva a cabo con estos jóvenes, transcurre dentro de las contradicciones generales y las particularidades del estudio de un idioma que en este caso se produce en la comunidad lingüística. Resulta evidente que el alumno adquiere, dentro de la tarea de aprender, un protagonismo vital y que el profesor no puede ser solamente transmisor y evaluador de patrones lingüísticos, de reglas y estructuras mecánicas. El profesor ha de constituirse en el conductor del aprendizaje de algo que va más allá de meras fórmulas, pues constituye de un lado “la envoltura material del pensamiento” – lenguaje- y de otra “el conjunto de los signos y estructuras verbales de que se sirve una comunidad lingüísticamente homogénea”- idioma o lengua. (Antich, 1986) Sin olvidar que aprende, aprehendiendo los rasgos que caracterizan (sociales, políticos, culturales, etc.) al país donde habla. Es decir aprende en situación comunicativa.

Es necesario en este análisis reflexionar sobre algunos aspectos relacionados con el concepto de aprendizaje, y que están relacionados con la enseñanza del Idioma Español como lengua extranjera.

En su libro *La actividad humana y sus formas fundamentales* (1996) el Dr. Gerardo Ramos Serpa, apunta entre otras, estas consideraciones:

- “Toda actividad humana presupone y genera un determinado conocimiento de la realidad que rodea al hombre con el cual interactúa.
- ... las propias necesidades y los objetivos que motivan y orientan la actividad humana le plantean al individuo la conveniencia de actuar en correspondencia y teniendo en consideración un determinado conocimiento de los fenómenos y procesos con los que se vincula y, por tanto, la búsqueda de aquellos conocimientos que le permitan elaborar una cierta imagen o visión de tales fenómenos y los procesos que garanticen y/u optimicen la consecución de los fines propuestos.”
(Ramos, 1996)

La interiorización de estas ideas expuestas por el Dr. Ramos Serpa nos permite analizar el concepto de aprendizaje con los presupuestos siguientes:

1. Es parte de la actividad que constantemente el hombre realiza al relacionarse con la realidad circundante.
2. La necesidad de aprender es una demanda constante dirigida hacia fines propuestos.

L. S. Vigotsky, representante del Enfoque Histórico - Cultural, plantea que el aprendizaje es una actividad social y no sólo un proceso de realización individual, una actividad de producción y reproducción del conocimiento mediante la cual el niño asimila, los modos sociales de actividad y de interacción, y más tarde en la escuela, además, los fundamentos del conocimiento científico, bajo condiciones de orientación e interacción social.

El colectivo de autores, liderado por la Dra. Rosa Antich de León, en *Metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras* (1986) no precisa un concepto de aprendizaje pero en distintos capítulos aborda aspectos importantes:

- (...) la enseñanza de lenguas extranjeras como medio de comunicación oral y escrita (...) significa no solo desarrollar en los alumnos los conocimientos, hábitos y habilidades necesarios para comunicarse con ellos oralmente o por escrito, sino también desarrollar sus capacidades para que puedan valerse de las lenguas extranjeras como instrumento de desarrollo.
- La tarea de la enseñanza de un idioma extranjero es la de trasladar el conjunto del material lingüístico del exterior (textos, diálogos, etc.) al interior, a su forma psicológica de operaciones mentales, es decir, que la tarea no es enseñar a pensar, sino enseñar a pensar en la lengua extranjera, enseñar los diversos modos en que se forman los conceptos en esa lengua. (Antich,1986)

A partir de estas ideas se pueden precisar líneas de análisis coincidentes:

El aprendizaje es una actividad social para Vigotsky, para la Antich constituye un medio de comunicación oral y escrita; la comunicación es un hecho eminentemente social donde lógicamente lo individual es inherente e importante, pero lo colectivo, lo social, está presente y determina, pues conforma la realización del fenómeno en este caso el lenguaje, expresado como idioma. Y que a través de cada situación comunicativa, creada o utilizada dará el marco social de la realización que Vigotsky precisa “bajo condiciones de orientación

e interacción social” y la Antich resume en la expresión “para comunicarse” sin obviar el desarrollo de capacidades y la utilización del idioma como instrumento de desarrollo.

Es significativo que la Dra. Antich, aunque aparentemente solo se refiere al lado de enseñar deja precisado también el lado del aprendizaje cuando se refiere a enseñar a pensar; lógicamente está implicado el alumno y en la segunda cita, precisa aspectos que están presentes en la concepción de aprendizaje dada por Vigotsky: la tarea del aprendiz de asimilar un contenido (material lingüístico) y devolverlo interiorizado, así como el modo de hacerlo.

Hay otras ideas de Vigotsky que están plenamente en correspondencia con el aprendizaje del Idioma Español y que en su enseñanza están presentes:

- Poner en el centro de atención al sujeto activo, consciente, orientado hacia un objetivo.
- El intercambio con otros sujetos. (profesor y otros estudiantes)
- La utilización de diversos medios en condiciones socio históricas determinadas.
- Tener como resultado principal las transformaciones del sujeto – aprendiz que en este caso es establecer la relación realidad – pensamiento – lenguaje en una nueva esfera, en un nuevo idioma, en un nuevo instrumento de comunicación. (CEPES, 1995)

Dentro del proceso de enseñanza aprendizaje del Idioma Español para extranjeros existen elementos fundamentales del Enfoque Histórico – Cultural como son:

1. El estudiante en su proceso de adquisición de la nueva lengua, instrumento de trabajo, construye un saber de forma activa y consciente, orientado hacia un objetivo que a su vez lo transforma.
2. Que esa construcción deviene como actividad social.

Al analizar este enfoque se hace necesario referirse al concepto de **zona de desarrollo próximo** definida como “... la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.” (CEPES, 1995)

Este conduce la enseñanza a lo que potencialmente puede lograr el estudiante en su vínculo e interacción en la institución, en la clase, con su profesor, sus compañeros, con los tipos de actividades que se desarrollan. Todo influirá y determinará en el proceso de formación de la personalidad del educando y por ende en el aprendizaje.

Si retomamos la definición de zona de desarrollo próximo podemos afirmar que en la enseñanza de Idioma Español para extranjeros las actividades de aprendizaje se elaboran para la solución del problema (apropiación de la lengua), el nivel de desarrollo potencial y la forma de apropiarse del contenido donde la guía del adulto, en este caso el profesor, es importante y el colectivo también.

Las bases teóricas del Enfoque Histórico – Cultural constituyen una base importante para la enseñanza del Idioma Español para extranjeros si se tienen en cuenta, de forma resumida, los siguientes aspectos de su proceso docente:

1. La enseñanza del Idioma Español en Preparatoria enmarca sus pasos en la ruptura de la barrera psicológica entre la lengua materna y la extranjera, evitando la inhibición para participar en cada situación comunicativa, rechazo, falta de atención u otros. Tarea que le corresponde al profesor aprovechando la característica que posee esta enseñanza (inmersión), pues se produce en la comunidad lingüística y toda la actividad que rodea al estudiante le aporta conocimientos del idioma. Además del clima de seguridad y optimismo y de demanda constante al estudio y a la utilización dentro y fuera de la clase. Para ello la motivación constante del deseo de aprender es factor decisivo.
2. La correlación entre el conocimiento y las habilidades para el dominio consciente de la lengua llevado al nivel automatizado de su empleo transita por las formas del conocimiento, logrando así la competencia comunicativa, objetivo supremo de esta enseñanza.
3. En el proceso de aprendizaje la relación profesor - alumno está basado en la mutua cooperación. Por una parte el docente, desde una posición conductora y sabia, incorpora al alumno a todos los procesos necesarios de la actividad cognoscitiva y el alumno responde a esta estrategia de forma activa, consciente, responsable y

creativa. De igual modo afirma rasgos de su personalidad y crea otros en relación con la comunidad lingüística que le aporte elementos para valorar, enjuiciar y actuar.

4. El estudio de la lengua en si misma, considerada como hecho social y que es necesario participar activa y conscientemente de él.

1.4 4. LA MOTIVACIÓN, FACTOR IMPORTANTE EN LA EDUCACIÓN DE LA VOLUNTAD.

“... en realidad, nadie que tenga que tratar de manera práctica con los seres humanos, puede ir lejos sin alguna noción de fuerza motivacional...”

(Henry Murray, 1959)

La psicología marxista leninista define la categoría “motivación” como un complejo sistema de procesos y mecanismos psicológicos que determinan la orientación dinámica de la actividad del hombre en relación con su medio. Se le atribuye carácter motivacional a todo lo que impulsa la actividad volitiva del hombre.

Para esta definición se tiene en cuenta el término esfera motivacional, en la que se incluyen todos los elementos psicológicos que de forma directa o indirecta actúan como fuerzas motrices de la orientación de la personalidad y se encuentra en estrecha relación con las esferas cognoscitiva (conocimiento de la realidad, fenómenos y leyes) y volitiva (regulación consciente de la actividad humana) .

Si entendemos al estudiante como un individuo en un proceso de cambio, en busca de su autorrealización y si entendemos el proceso de enseñanza aprendizaje como una situación en la que ocurren cambios frecuentes, entonces debemos crear condiciones para que el alumno sea constantemente desafiado, de manera que se motive lo suficiente y alcance el éxito deseado.

Obviamente la motivación juega un papel medular en el aprendizaje. El conocimiento no será efectivo si el educando no desarrolla intereses hacia éste. Sólo la motivación por obtener conocimiento puede impulsar al estudiante a la búsqueda de lo nuevo, probar

habilidades que posee y desarrollar otras. Los estudiantes que son motivados, trabajan con un propósito y con deseos, además no presentan “problemas de disciplina.”

La motivación se manifiesta en la voluntad de participar activamente en el proceso de aprendizaje. El estudiante de Preparatoria recibe un curso intensivo, en él adquiere hábitos, habilidades y conocimientos en idioma español como lengua extranjera y en las asignaturas de formación general vinculadas a la especialidad que estudiará. Es ese el motivo que estimula el deseo de aprender el idioma.

Entendamos el motivo como la imagen del objeto deseado, sentido como necesario (el idioma español en este caso) que impulsa al estudiante y dirige su actividad hacia su logro (la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades), resultado con el cual el sujeto mantiene relaciones positivas y detrás de ese motivo está la necesidad que tiene el estudiante para satisfacer la exigencia.

Todo esto hace que el alumno lleve a cabo una acción, el aprendizaje que realiza por motivos cognoscitivos: el deseo de dominar la nueva lengua, de leer su literatura, conocer la cultura de este pueblo, lograr comunicación oral y escrita, todo lo cual implica un motivo intrínseco: la necesidad de aprender el idioma para aprobar el curso, lo que le permitirá comenzar sus estudios en una especialidad de la Educación Superior en Cuba.

A este motivo se le pueden sumar presiones de tipo psicológico que actúan como fuerzas motivadoras: la reafirmación del yo o el intentar superar barreras comunicativas.

Un factor motivador utilizado aunque no es de nuestro agrado, es la necesidad de aprobar un examen. Suele surtir efecto motivador en gran número de alumnos, aunque en otros - y últimamente está en aumento entre nuestros estudiantes - les resulta indiferente.

Los psicólogos y pedagogos estiman que la motivación por el castigo es negativa. (Si no estudio, suspendo y no podré viajar a mi país.) Es verdad que el suspenso, o la posibilidad del mismo en un examen, produce un efecto negativo en la actividad hacia el aprendizaje en

una gran mayoría de alumnos, pero también es cierto que el aprobar u obtener una buena nota produce efectos positivos, dando confianza para seguir estudiando.

En este aprendizaje influyen diferentes tipos de motivaciones.

1. *Por el contenido terminal del aprendizaje:* El estudiante desea aprender porque le interesa, le gusta saber, está motivado porque podrá comunicarse en español.
2. *Por la mediación instrumental:* este aprendizaje servirá de medio o instrumento para estar en condiciones de incorporarse al estudio de una especialidad en cualquier centro de Educación Superior del país.
3. *Por medios didácticos:* cuando la motivación se produce a través de métodos productivos y creativos que estimulan al estudiante, se crea un clima favorable y se fija mejor y con menos interferencia. Se desarrollan actividades de forma individual y grupal con el fin de que los estudiantes participen activamente en el proceso.
4. *Por la organización sociográfica del aula:* Los grupos de la Preparatoria están organizados de acuerdo a la especialidad que estudiarán, por lo que en un grupo de estudiantes de Humanidades habrá alumnos de diferentes nacionalidades, culturas, costumbres, formaciones socioculturales, política, idiomas y el intercambio entre ellos motiva el aprendizaje. Necesitan comprenderse y conocerse.
5. *Por la experiencia del éxito:* Todos los estudiantes quieren aprender y aprender bien, luchan por obtener buenas calificaciones. Una nota satisfactoria produce seguridad en el alumno, confianza en sus propias fuerzas, alegría, satisfacción, se crea en él la necesidad de buscar y adquirir nuevos conocimientos, se intensificará el interés por el estudio.

En la mayoría de los estudios sobre la motivación se citan muchas cuestiones, como la importancia del método, la creación de una atmósfera de satisfacción en la clase y en el alumno, pero casi todo el peso se deja a la responsabilidad del profesor para que con su tacto, destreza pedagógica, aparte de su preparación científica y didáctica, cree esa actitud positiva hacia el aprendizaje.

La motivación del docente será efectiva si está conjugada con el deseo de aprender del estudiante y este se logra cuando los estudiantes toman conciencia del motivo y la necesidad de aprender.

La motivación es absolutamente necesaria para el aprendizaje sostenido y el dominio de una disciplina de estudio dada. Sus efectos son mediados principalmente por la intervención de cualidades de la voluntad como la concentración de la atención, la perseverancia y el autodomínio.

1.5 5. DESARROLLO DE LA ESFERA VOLITIVA DE LA PERSONALIDAD: FACTOR FUNDAMENTAL PARA EL APRENDIZAJE.

La definición de voluntad tiene sus antecedentes en las distintas posiciones filosóficas.

Desde la época de Aristóteles se vinculaba el término voluntad con el de libertad. Cicerón también dio definiciones pero para ambos la causa exterior al hombre, que puede influir en la elección o decisión del individuo, fue olvidada o no reconocida.

En la Edad Media estas ideas toman mayor fuerza al vincularse las doctrinas religiosas con las concepciones del “libre albedrío”.

La Psicología no ha estado al margen de las ideas filosóficas, surgiendo así diversas tendencias con diferentes conceptos de voluntad.

Para G Murphy, (1948) la voluntad está condicionada verbalmente por una manipulación de símbolos.

Para Schopenhauer (1960) la voluntad prima sobre la razón o el entendimiento.

Para Bergson (1989) la voluntad es un impulso ordenado por el conjunto de la personalidad.

El psicólogo A. R. Luria (1932-1967) aporta diversas experiencias sobre la naturaleza de la voluntad humana. Él desarrolla su criterio oponiéndose a dos posiciones contrarias y extremas: la posición de los mecanicistas y la de los idealistas.

Para los mecanicistas, la fuerza de “voluntad” no debe ser objeto decisivo de la investigación psicológica. “El poder de voluntad” es incapaz de producir actos, este es un proceso subjetivo, detrás del cual pudieran existir algunos estímulos y necesidades o instintos que impulsan la actuación del individuo.

Los idealistas consideran la voluntad como un aspecto trascendental en la conducta humana, algo espontáneo en el hombre, como la manifestación de la voluntad del hombre para decidir su conducta, plantearse metas y llevarlas a cabo.

Observemos aquí la contradicción de estas posiciones: para los idealistas el hombre es un autómatas dirigido por los estímulos del medio, por el contrario, para los mecanicistas el hombre decide libremente su conducta en virtud de su fuerza de voluntad.

Para Luria (1932) la voluntad “consiste en el control espontáneo y volitivo de los mecanismos automáticos que surgen en las interacciones del sujeto con su medio social”. Según este psicólogo si no existen estos mecanismos automáticos y estímulos artificiales, el ser humano no puede controlar su conducta.

En oposición a las posturas idealistas y mecanicistas, Luria llega a una conclusión importante: gran parte de la conducta humana son hábitos automatizados, desarrollo que se logra con la práctica.

La actividad volitiva del hombre no es sencillamente que el hombre cumpla los objetivos que se ha planteado. Su esencia consiste en que el hombre subordina a este fin todas las demás acciones de su actividad.

Esto evidencia la interrelación que existe entre la esfera motivacional, cognoscitiva y la volitiva porque las condiciones que surgen permiten un mejor desarrollo de las capacidades cognoscitivas, sus hábitos, habilidades, costumbres, voluntad, disposición y carácter.

La actividad volitiva, la voluntad o actividades de control consciente, no es algo ajeno a los restantes fenómenos de la psiquis humana, no es ninguna “esencia interior” contrapuesta a la realidad, ya que la voluntad es un nivel de desarrollo de la propia esfera motivacional del hombre, que en el proceso de interacción con la realidad, al reflejar ésta, regula su actividad.

La voluntad es pues una forma especial de actividad del hombre, que presupone la regulación de la conducta, la inhibición de una serie de aspiraciones y estímulos. Es la voluntad la que prevé y contempla la organización de tareas y operaciones de acuerdo a los objetivos propuestos conscientemente. El hombre ejercerá poder sobre sí mismo controlando sus impulsos involuntarios y en caso necesario, los reprimirá.

La realización de diversos actos volitivos por el hombre constituye una actividad de la personalidad, participando en ella la conciencia, selecciona la vía para la futura actividad, los medios necesarios para lograr el fin y la adopción de decisiones entre otras. Estas decisiones son tan importantes que determinan la trayectoria de la vida del hombre, su personalidad social y su sentido moral. Por eso el hombre en la realización de las actividades volitivas participa conscientemente.

Para entender la actividad volitiva se deben tener en cuenta sus características esenciales que en el plano psicológico son:

- Conciencia de la libertad de realización de las actividades: el hombre no está expuesto fatalmente a las circunstancias sociales, por el contrario experimenta la libertad de elegir la decisión. Esta libertad está vinculada a la responsabilidad de las actuaciones y los propósitos del hombre. “ Puedo proceder así o de otro modo.”
- Es determinada: ella está condicionada por la formación de la personalidad, por el carácter de sus motivos y fines que surgen en el transcurso de la vida social del hombre como resultado de diferentes estímulos.

- Es realizado por el hombre: gracias a la actividad volitiva el hombre toma conciencia de sí mismo como personalidad, hace consciente su trayectoria vital y destino que él mismo se traza. (González, 1995)

Es importante también precisar que la actividad volitiva del hombre posee etapas que denotan la complejidad de su contenido psicológico. Para el colectivo de autores del libro *Psicología para Educadores* (1995), existen cuatro:

1. Fase de aparición del motivo y el establecimiento del objetivo o fin: Toda actividad volitiva presupone, ante todo, la presencia de un fin que el hombre se plantea ante sí. Esta fase explica por qué el hombre tiende a lograr un fin determinado, qué lo incita a alcanzar lo trazado. El hombre debe realizar la elección del motivo, evaluarlo y poner en primer plano aquel que resulta más importante y necesario.
2. Fase de reflexión: Meditar cómo alcanzar el fin planteado, si resulta alcanzable, accesible y qué actividades conducen al éxito. Son llamados momentos intelectuales insertos en el acto volitivo. (Petrovski)
3. Fase de voluntad: Es aquí donde se manifiesta el inicio del acto volitivo, hay una voluntad de realizar una acción determinada. Ésta en muchos casos ocurre sin dificultades, otras veces no es tan simple y origina entonces la lucha de motivos. Al término de ella no existen dudas, la decisión se cumple.
4. Fase de ejecución: Aquí el esfuerzo alcanza su máxima intensidad. Pueden aparecer obstáculos que hay que vencer, manifestando para ello perseverancia. Son necesarios esfuerzos reiterados, permanentes, para realizar definitivamente la decisión adoptada. (González, 1995)

El análisis de estas etapas demuestran que el individuo a través de la actividad volitiva es capaz de resolver importantes problemas para su vida y su actividad. Frena los impulsos, acciones y actividades que se corresponden con sus ideales, convicciones, valoraciones y autovaloración.

Para los profesores es muy importante el conocimiento de la esfera volitiva de la personalidad, ya que las Universidades no sólo deben transmitir conocimientos, sino que

deben contribuir al desarrollo del pensamiento de los estudiantes, a que se apropien de los procedimientos para el análisis de nuevas situaciones, que aprendan a valorar, a estudiar y a conocerse a sí mismo para orientarse.

“La educación tiene que desarrollar en los educandos la capacidad de autorreflexión, las posibilidades autovalorativas, la actividad volitiva y, en general, todas aquellas formaciones psicológicas estrechamente vinculadas con el desarrollo de la autoconciencia”. (Cárdenas, 1999)

Como todas las habilidades del hombre, también la voluntad se desarrolla en aquella actividad para la cual es necesaria. Por lo tanto, la voluntad se desarrolla durante la realización de actuaciones del mismo proceso volitivo.

En la labor de formación de una voluntad firme y bien dirigida en sus alumnos, el profesor debe tener en cuenta que el aprendizaje debe estar organizado de tal modo que las distintas actividades encaminadas a la adquisición de conocimientos tengan el carácter de actuaciones de la voluntad. En la medida que los estudiantes avanzan en el aprendizaje, el profesor tiene que exigir de ellos mayores esfuerzos de la voluntad. Solamente así será efectiva su labor.

La actividad volitiva en cada estudiante transcurre de forma diferente: unos manifiestan perseverancia, otros son más libres en la toma de decisiones, otros indecisos, etc. De esta forma, ante el docente surge un amplio espectro de cualidades, que caracterizan la actividad volitiva desde ángulos positivos y negativos. Estas características adquieren estabilidad en la conducta de los estudiantes y se convierten en rasgos de la personalidad.

Rubinstein destaca en primer lugar la aptitud a la iniciativa, a la que se contraponen los caracteres indolentes; la tenacidad se manifiesta en la toma de decisión, que encuentra su oposición en la inconstancia e inestabilidad de las decisiones, además de la perseverancia y el autodomínio.

Para A. V. Petrovski las cualidades más importantes son cuatro:

1. Independencia y su contrapartida, la sugestionabilidad.
2. Firmeza a la que se opone la indecisión y con ella el miedo.
3. Perseverancia frente a la obstinación.
4. Autodominio y opuesto a éste el temor y la pereza.

A partir del estudio de ellas y de otros autores, así como el criterio de expertos seleccionamos: independencia, decisión, perseverancia y autodominio. Las mismas son definidas por Viviana González y el colectivo de autores del libro *Psicología para Educadores*.

Independencia: El sujeto puede determinar su actuación a partir de sus propias motivaciones y conocimiento, es capaz de regular su conducta por sí mismo, tomando en consideración las circunstancias en que tiene que actuar y las influencias externas que inciden sobre él, pero sin dejarse llevar por ellas. No ignora o rechaza los criterios de los demás, los analiza y da sus criterios propios, toma decisiones por sí mismo y los ejecuta con sus propios recursos.

Decisión: El sujeto se muestra seguro de sí y de lo que hace, tiene iniciativa y no padece de dudas o vacilaciones innecesarias. Traza con claridad sus formas de actuación.

Perseverancia: El sujeto mantiene con la misma intensidad su actuación, no se deja amilantar fácilmente por los obstáculos externos e internos que se le pueden presentar en el transcurso de su actividad, por lo que es una persona resistente a los embates de las frustraciones y las privaciones. Alta resistencia durante toda la actuación encaminada al logro de sus objetivos; aunque se percata de cuándo tiene que modificar su actuación.

Autodominio: Es el control que posee el sujeto sobre sí. Esta cualidad se evidencia en el poder de la persona para enfrentar y dominar, gracias a un esfuerzo volitivo, distintas manifestaciones de su personalidad que podrían afectar su actuación. (Por ejemplo, vivencias afectivas que pudieran desorganizar su actuación) (González, 1995)

Para la formación de estas cualidades positivas de la voluntad no existe una respuesta única y categórica pero la forma en que se encuentran organizados los contenidos y tareas docentes de las diferentes disciplinas que reciben los estudiantes, así como el papel que desempeña el colectivo (grupo de clases), juegan un papel especial en la educación de la voluntad. De ahí que consideremos importante trabajar con la disciplina Idioma Español que reciben los estudiantes extranjeros de la Preparatoria de la Universidad de Matanzas con vistas a desarrollar en estos alumnos la voluntad en el aprendizaje del idioma español como lengua extranjera.

5.1- Temor contra voluntad

En relación antagónica con la motivación se localiza el estado psicológico del temor que provoca determinados sentimientos de frustración, preocupación, duda, etc. Por tanto la motivación debe eliminar esta barrera psicológica impuesta por determinadas situaciones de temor, pudiendo disminuir sus efectos negativos e incluso eliminar en cierta medida la tensión que desencadenan las dificultades que surgen en el proceso de aprendizaje.

Los teóricos comunicativos plantean que los estudiantes tienen una necesidad afectiva de perder el temor a parecer ridículos cuando se les priva de su primer idioma y se les obliga a expresar sentimientos en un segundo idioma todavía inadecuado. Hablar en público, la presión comunicativa, la celebración de exámenes y la participación en clase representan condicionantes externas que repercuten decisivamente en la aparición de estados de temor y ansiedad.

El temor a una evaluación social negativa y la angustia que provoca la evaluación académica resultante de los exámenes, confirman la naturaleza situacional del miedo. Esta situación es común en nuestras clases; los alumnos se autoevalúan y sienten el no poder alcanzar sus objetivos como un déficit de su persona. El miedo provoca que se interrumpa la acción.

Se ha demostrado que la complejidad derivada de una tarea de aprendizaje puede desprender ciertas evidencias del temor. Como consecuencia el alumno comienza a dudar de sus

habilidades para hacer frente a la nueva tarea de aprendizaje con lo que su autoestima se ve mermada por la influencia de estas sensaciones.

Thomas Schack (1995) nos expone el fenómeno del miedo como estado psíquico negativo que ocasiona no pocas dificultades en el proceso de aprendizaje.

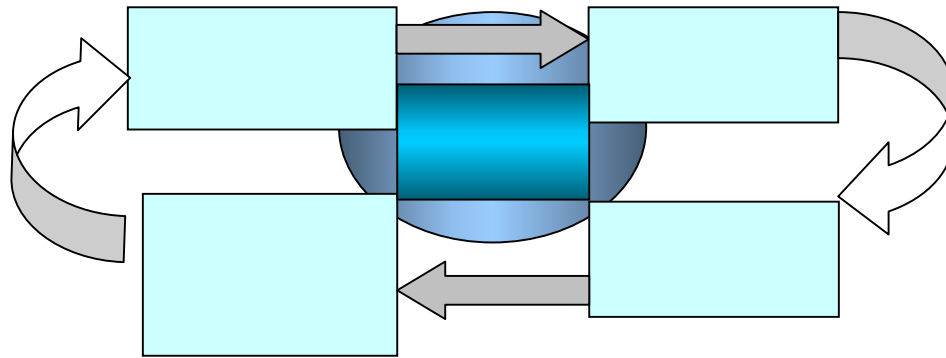


Figura No. 1: Efecto circular del miedo.

Para comprender correctamente en su complejidad el miedo es necesario tener en cuenta que todos los estados que se derivan de la interacción del sujeto con la realidad se vinculan con procesos, estructuras y estados que se conocen bajo las siglas CEM (cognición, emoción, motivación) El individuo ante lo que conoce, puede generar diferentes emociones, positivas o negativas, que afectan su motivación o que pueden ser neutralizadas por éstas.

Los alumnos que manifiestan temor es porque presentan dificultades en la regulación volitiva de la actividad. El origen de este déficit se vincula con una disfunción del lenguaje interior. Por ello resulta importante que el individuo incorpore palabras, **automandatos**, para darse ánimo, para movilizar su voluntad, a fin de poder vencer el temor que siente ante la realización de una actividad. La palabra permite inhibir determinados estímulos, lo que conlleva a poder percibir la información esencial para la regulación de la conducta.

Partiendo de la teoría del psicólogo ruso Vigotsky acerca de la zona de desarrollo próximo, si a un sujeto miedoso se le orientan tareas y se le brinda de forma adecuada cómo poder controlar sus vivencias y sus actos, podrá salir adelante con la intervención correcta del profesor que controla el proceso de aprendizaje. Si se llevan a cabo determinadas acciones,

se deben obtener resultados satisfactorios. Vigotsky también destaca el papel de la voluntad y especialmente del lenguaje interior para el vencimiento del miedo.

Es importante también la postura del estudiante. Debe estar seguro de que de veras se encuentra en la posibilidad de lograrlo “estoy seguro de que si practico más el idioma, lograré mejores resultados”. Por lo tanto es fundamental la posición que mantiene el alumno ante la tarea, la convicción de que podrá vencer los obstáculos que aparecerán en el camino hacia la meta. (Lograr la comunicación en idioma español)

Otro rol fundamental lo juega el factor motivacional. El estudiante debe encontrarse fuertemente motivado para poder convencerse de que está en condiciones de superar todos los obstáculos. “Una fuerte confianza en las propias posibilidades influye positivamente no sólo en la fuerza de los esfuerzos e intenciones sino también en la duración de dichos esfuerzos”. (Bandura, 1992)

La motivación representa el mecanismo que debe eliminar o reducir la aparición del temor ya que constituye el motor de arranque del proceso de aprendizaje. Su efecto energizante y estimulador impide el desarrollo e influencia negativa de alteraciones emocionales como: pérdida de atención y concentración de los estudiantes, dudas e inseguridades que llegan a afectar la adaptación de los estudiantes en el grupo.

Haciendo un resumen de los aspectos fundamentales que sobre esta temática incluye la Dr. Norma Saíenz de la Torre León en su libro *La llave del éxito: la preparación psicológica para el triunfo deportivo* hallamos puntos de contacto entre éstos y el temor que siente un estudiante cuando aprende una lengua extranjera. Ellos son:

- El miedo puede aparecer allí donde el estudiante no se siente tan seguro de sus propias destrezas y por lo general exagera las dificultades a las cuales se enfrenta. (El aprendizaje de una lengua extranjera es distinto al aprendizaje de la Física o la Historia, en cambio está más próximo al de la música o un deporte, pues éstas comprenden habilidades y no sólo acumulación de conocimientos; es, por tanto adquisición de destrezas, aunque sean de tipo lingüístico)

- Un sujeto miedoso puede salir adelante con la intervención correcta del docente que controla el proceso de aprendizaje.
- El fracaso de una acción planeada puede ser el origen del miedo. (No conjugar adecuadamente una forma verbal) Cuando esto sucede, se vivencia la incapacidad de llevar a cabo la acción y ello se percibe como algo emocionalmente negativo.
- Cuando se pierde la posibilidad de utilizar el lenguaje interior en su función principal de controlador de la conducta y la acción, se afecta notablemente el autocontrol volitivo.

La estimulación motivacional puede reducir e incluso eliminar la influencia negativa de la barrera psicológica del miedo. Sin duda, la motivación constituye el motor de empuje del proceso de aprendizaje lingüístico. Por tanto, la enseñanza de una lengua extranjera puede impulsar constantemente la activación y mantenimiento del componente motivacional con el fin de favorecer el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, garantizando la reducción de la aparición del temor que repercute negativamente en el desarrollo del aprendizaje lingüístico.

5.2 Técnicas y Métodos empleados para diagnosticar el nivel de expresión de las cualidades volitivas.

1.6

1- Método de Observación

Como vía para interactuar con la realidad de forma espontánea con la adecuada interpretación, captando su significado, de manera que mediante un registro objetivo de la conducta y/o acontecimientos, y una vez sometidos a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados descriptivos, e incluso explicativos dentro de un marco específico de conocimiento. (Anguera, 1978)

La observación fue realizada en el marco natural (aula) porque posibilita el estudio del comportamiento de los estudiantes en las circunstancias de su vida cotidiana, tal como ocurre. De esta forma la observadora interactúa con los sujetos observados por lo que constituye una observación participante. (Angera, 1978)

Específicamente se empleó este método para el análisis de la expresión oral de los estudiantes. En el registro la escala empleada fue la misma del Test de cualidades volitivas (escala de estimación) para medir la frecuencia con que ocurre el fenómeno. (Anexo # 1)

En la elaboración de la guía de observación se tuvo en cuenta los objetivos generales que se plantean en el Plan de Estudio (Anexo # 2) y que los estudiantes, deben vencer al finalizar el curso de Preparatoria.

De igual forma se analizan los mecanismos psicolingüísticos que deben desarrollarse en la expresión oral, según el criterio de la Dra. Antich.(1986)

- El mecanismo de combinación: consiste en la formación por parte del hablante, de combinaciones de palabras y oraciones nuevas con los componentes que conoce.
- El mecanismo de anticipación: el alumno crea el mecanismo de preparar toda la estructura que va a enunciar, en el nivel de su lenguaje interior. Aquí el estudiante debe haber logrado fluidez en el habla.
- El mecanismo de retroalimentación: el alumno evalúa la comprensión de su mensaje, percibiendo las señales de retroalimentación, es decir las palabras de su interlocutor, su intención, su conducta no verbal, para poder tomar decisiones durante el desarrollo de sus respuestas o enunciados. Este mecanismo aunque existe en la lengua materna, es erróneo pensar que se transfiere fácilmente a la lengua extranjera.

En la guía el ítem # 7 mide la comprensión porque esta "... es indispensable para la organización y estructuración de la fase expresiva". (Trocmé Fabre, 1982).

2- Técnica "Yo soy"

Es empleada desde hace varios años en investigaciones de carácter psicopedagógico. Resulta importante su uso porque permite conocer en qué medida a través de la autorreflexión sobre su propia persona los estudiantes consideran poseer cualidades relacionadas con el aspecto físico, intelectual, socio-político, moral y otros. En este caso fundamentalmente aquellas relacionadas con la voluntad.

En esta técnica el alumno debe completar diez oraciones que comienzan con la frase "yo soy". Las frases deben expresar cuáles son sus características personales, también deben

precisar las que son positivas (+) y las que son negativas (-). Se les aclara que deben expresar todo lo que permita conocerlos en realidad. (Anexo # 3) 2

3. Diagnóstico de las cualidades volitivas

Diagnosticar es evaluar, sopesar un determinado cúmulo de información acerca de un sujeto, de los contextos en los que está inmerso (familiar, escolar y social) y de su interacción con ellos para adoptar decisiones.

En todo el proceso de diagnóstico existe una estrecha relación entre información, descripción y tratamiento, de tal forma que las informaciones sólo tienen sentido si contribuyen a mejorar decisiones.

En la investigación se asume el diagnóstico con un doble significado: por un lado, exploración a través de instrumentos y por otro, evaluación y análisis científico del comportamiento, para posibilitar la comprensión del sujeto y la intervención sobre él y de todo lo que con él se relaciona específicamente (otros sujetos, profesor y proceso de enseñanza- aprendizaje).

Se basa el diagnóstico para las tareas de intervención psicopedagógica en:

- La enseñanza centrada en el alumno.
- El desarrollo de habilidades en el aprendizaje de la lengua.
- La enseñanza y su vínculo al desarrollo integral de la personalidad.
- El empleo de test y métodos de investigación para llegar a un criterio.(explicados en este capítulo)
- La medición de registros cualitativos.

3.a) El Test de cualidades volitivas:

Es una técnica para investigar características de la personalidad. Fue elaborado por la Dra. Norma Saínz de la Torre León, como parte de su tema de Doctorado y validado adecuadamente por comisión de expertos de la Sección Sportpsychologie de la DHFK de Leipzig, antigua República Democrática Alemana. El mismo estudia la esfera volitiva de la personalidad del estudiante.

A partir de un análisis de este test fue consultado el criterio de 25 expertos, (Anexos # 4) todos profesores de los CES de la provincia Matanzas. De ellos 5 Doctores, 8 Máster y el

resto, profesores con categoría docente auxiliar o asistente, con una vasta experiencia en la Educación Superior (entre los 19 y 27 años) La mayoría son profesores de lenguas extranjeras y han impartido clases en Cuba y en otros países. Dentro de este grupo de expertos se tuvo en cuenta el criterio de psicólogos vinculados a la educación y de profesores de Idioma Español como lengua materna, que también han impartido breves cursos a extranjeros. Cada experto ofreció modos de conductas para cada una de estas cualidades volitivas (Anexo # 5) y se seleccionaron aquellas que tuvieron mayor incidencia.

Con el estudio bibliográfico realizado, por el criterio de los expertos y la experiencia de profesores en este tipo de enseñanza, se trabajaron las siguientes cualidades volitivas:

1. Independencia
2. Autodominio
3. Perseverancia
4. Decisión

Este instrumento permite conocer el nivel de expresión de estas cualidades que posee el estudiante en su actividad. (Anexo # 6) El Test *no es para ser contestado por el alumno, sino por el profesor*, que es el que mejor conoce la forma de comportamiento de los alumnos de su grupo.

Se llena un protocolo para cada estudiante y atendiendo a la forma típica de conducirse éste en las labores cotidianas, se analiza cada proposición y se marca con una cruz la casilla correspondiente a la opinión sobre del alumno diagnosticado. Para ello se emplea la escala:

5: “siempre es así”

4: “casi siempre es así”

3: “a veces sí, a veces no”

2: “casi nunca es así”

1: “nunca es así”

Se obtiene la suma y la media aritmética de cada cualidad. Para ello inicialmente se suman los valores que ha alcanzado el alumno en las proposiciones (ítem) que corresponden a cada una de dichas cualidades. (Anexo # 7)

A partir de la suma y la media aritmética de cada ítem, se conoce qué tipos de conductas volitivas son las que presentan mayores dificultades en todo el grupo y así mismo, permite conocer los valores promedios de las cualidades de control conscientes del grupo en general.

Los valores cercanos a 5 nos muestran un buen nivel de expresión de dicha cualidad; por debajo de 3,8 indican que en la cualidad dada comienzan a existir dificultades. Los valores más cercanos a 1, indican que existen dificultades en el nivel de desarrollo de las mismas.

3. b) El Test de temor o Test de Schack:

Los resultados de la aplicación de este Test nos informa sobre las dificultades para el dominio del miedo que pueden presentar los alumnos hacia la práctica de determinadas habilidades del idioma. Se analizan:

Actitud ante la tarea: 1 (+)

- Manifestaciones psicofisiológicas ante la tarea: 2 (-)
- Estrategias volitivas (lenguaje interior): 3, 5, 6, 8, 9 y 14. (+)
- Deficiencias en el autocontrol: 4, 7, 10, 11, 12, 13 y 15. (-)

Es posible que las deficiencias que presente alguno de los alumnos en la actividad sean causadas por temores no expresados, ya que les avergüenza en la mayoría de los casos reconocerlo. Este Test psicológico puede brindar esta información tan valiosa. (Anexo # 8)

Se lleva a cabo un Test de autocontrol por separado para cada actividad que se desea evaluar. En este caso sólo evalúa la expresión oral.

Se solicita a los alumnos que se concentren en la propuesta que les brinda y que traten de representarse a ellos mismos ejecutando dicha acción y solo entonces deberán acometer la tarea que se pide.

Se marcará con una cruz en la casilla situada para ello, en aquellas proposiciones que correspondan aproximadamente con lo que experimentan frecuentemente, cuando se disponen a llevar a cabo la acción dada. Cuando la proposición a la cual se le da lectura no corresponde a lo que siente el alumno frecuentemente, se deja en blanco.

Para contestar no se debe pensar mucho. Las respuestas deberán ser espontáneas y por lo tanto es mejor guiarse por la primera idea que se tenga al respecto. Las respuestas serán analizadas de forma confidencial y el resto de los miembros del grupo no conocerán estos resultados.

Para realizar el análisis individual se procede de la siguiente forma:

- Por poseer el Test solo un ítem para evaluar la primera categoría (***actitud ante la tarea***), se presupone que la realiza con gusto, motivado, si ha marcado con una cruz la proposición No. 1. En caso contrario, sabemos que la realización de esta acción no le agrada al estudiante.

- De igual forma, la segunda categoría (***manifestaciones psicofisiológicas ante la tarea***) se evalúa teniendo en cuenta si sitúa o no una cruz en la proposición No. 2, ya que uno de los primeros síntomas que se experimentan al sentir miedo ante una actividad, es un temblor en el estómago, algunos manifiestan sentir “frío” en el mismo. Por lo tanto, aquel alumno que haya marcado esta casilla, está aceptando que experimenta síntomas negativos del miedo, ya sea leve o intenso.

- Para evaluar la tercera categoría (***estrategias volitivas: lenguaje interior***), de connotación positiva, se obtiene el valor porcentual de las respuestas, donde $6 = 100\%$ (ítem 3, 5, 6, 8, 9 y 14). Por ejemplo, si el alumno ha marcado 3 proposiciones pertenecientes a

esta categoría, obtendrá el 50% y de ello se infiere que utiliza palabras (automandos) para darse ánimo, para movilizar su voluntad, a fin de poder vencer el temor que siente ante la realización de dicha actividad, pero no en toda la variedad que pudiera requerir. Es posible que con estas estrategias logre controlar sus estados y no tenga dificultades en su acción, si el resultado de la cuarta categoría no es muy negativo.

▪ Para evaluar la cuarta categoría (*deficiencias de autocontrol volitivo*), de connotación negativa, se lleva a cabo el mismo procedimiento. Se obtiene el valor porcentual de las proposiciones marcadas que le corresponden a esta categoría, donde $7 = 100\%$ (ítem 4, 7, 10, 11, 12, 13 y 15). En la medida que el valor obtenido se acerca a 100%, existen mayores dificultades y formas de manifestación del miedo hacia dicha acción. También es posible que el valor porcentual sea bajo, pero que dicha vivencia negativa sea tan intensa, que bloquea las posibilidades de ejecución correcta.

El último paso es comparar los resultados de las cuatro categorías entre sí, para poder comprender mejor la conducta del estudiante en clases. Existen variados tipos:

- Estudiantes que se sienten bien realizando la actividad, pero que temen en cierta medida llevarla a cabo, pues aún no tienen la experiencia debida.
- Estudiantes que su resultado en todas las categorías negativas es muy alto y que no han aceptado proposición alguna de estrategias volitivas con utilización del lenguaje interior
- Estudiantes que presentan dificultades en las manifestaciones psicofisiológicas, poseen deficiencias de autocontrol y además reconocen que utilizan estrategias volitivas en forma de lenguaje interior.
- Estudiantes que obtienen muy buenos resultados, ya que todas las categorías positivas presentan valores muy altos y en los ítem pertenecientes a las categorías negativas no existe marca alguna o los valores son muy pequeños.

Las técnicas y métodos empleados conforman el diagnóstico inicial

1.7 6. PROPUESTA DE TAREAS DE INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA PARA DESARROLLAR LAS CUALIDADES VOLITIVAS DE LOS ESTUDIANTES EXTRANJEROS DE PREPARATORIA.

Fundamentación

La intervención psicopedagógica comprende la acción de prevenir, conocer y solucionar los diferentes problemas de carácter psicológico y psicosocial que se manifiestan durante el proceso de enseñanza – aprendizaje. (Nitsch, 1993)

Las estrategias de intervención pueden ser:

- a) Centrada en el sujeto.
- b) Centrada en el resultado.
- c) Centrada en la tarea.

Nuestra propuesta está centrada en el sujeto porque parte de dos principios fundamentales para el logro de nuestro objetivo:

1. Considerar al estudiante como sujeto activo y eje central del proceso docente.
2. Necesidad de trabajar durante el proceso docente-educativo en la zona de desarrollo próximo.

Las formas de empleo de la intervención psicopedagógica que se tienen en cuenta son las siguientes:

- 1) Informar:
 - Sobre la base teórica de problemas prácticos.
 - Sobre las formas de diagnóstico más adecuadas.
- 2) Aconsejar:
 - Analizando la causa de los problemas.
 - Creando un clima positivo para la solución del problema.
 - Brindando las vías exitosas y éticas para dicha solución.
- 3) Asesorar:
 - Actuando directamente sobre el problema y controlando el proceso de solución.

- Creando las condiciones necesarias para solucionar las deficiencias en un grupo – clase.
- Aplicando tareas en la actividad (para desarrollar procesos, cualidades, para eliminar manifestaciones negativas, etc.)

En la presentación de la propuesta de intervención psicopedagógica para el desarrollo de las cualidades volitivas del estudiante extranjero de Preparatoria, además de lo anteriormente mencionado se tuvo en cuenta:

- Los contenidos de la Disciplina Idioma Español, fundamentalmente los relacionados con la habilidad de la expresión oral.
- El enfoque psicopedagógico analizado en el Capítulo 1. (Enfoque Histórico-Cultural)
 - Vínculo entre lo afectivo y cognitivo.
 - El papel eminentemente social del hombre.
 - Necesidad de trabajar durante el proceso docente-educativo en la zona de desarrollo próximo.
 - Lo importante de la relación constante entre la actividad humana y la comunicación.
- Al estudiante como sujeto activo y eje central del proceso docente.

Como analizamos en los capítulos anteriores muchos estudiantes se encuentran inseguros, inhibidos y temerosos ante las tareas del aprendizaje del idioma. Se comprobó que presentan dificultades en el desarrollo de sus cualidades de control consciente que inciden negativamente en sus posibilidades de manifestación espontánea y motivada de su comunicación en el nuevo idioma, limita su participación en clases, presentan temores vinculados al convencimiento de que aun no poseen las habilidades adecuadas, de que puede hacer el ridículo ante sus compañeros y ello va en detrimento de su expresión oral, con la consecuente inhibición y retraso en el desarrollo de sus destrezas lingüísticas.

Para compensar esta dificultad no son suficientes las unidades programadas en el libro de texto, puesto que en él se presupone un proceso de aprendizaje paralelo y homogéneo. Así pues con el objetivo de reforzar las destrezas comunicativas, sin que el alumno se dé cuenta, para vencer su resistencia inicial y para no saturarlo con un esfuerzo demasiado prolongado que podría tener un efecto contraproducente, se realizó la propuesta siguiente de tareas de intervención psicopedagógica para el desarrollo de las cualidades volitivas y lograr un aprendizaje eficaz del idioma español.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA

- 1- Mostrar los objetivos como alcanzables.
 - 1.1- El profesor debe ofrecer seguridad y optimismo a los alumnos, hacerles comprender que aprender un idioma requiere de un serio, constante y entusiasta esfuerzo, así como dedicación de tiempo al estudio independiente.
 - 1.2- Dar a los alumnos seguridad en sí mismos, indicándoles que hagan solamente aquello para lo cual están preparados en cada momento del curso.
- 2- Desarrollar la percepción y la memoria de los alumnos.

Para ello se deben hacer ejercicios específicos para adultos. (Las edades de nuestros alumnos oscilan entre los 19-28) (Anexo # 14)

- 3- Hacer al estudiante protagonista de su aprendizaje.

3.1- Pedir que nos ayuden a encontrar materiales sobre un aspecto y si hacemos que practiquen el mismo con audiciones y construyendo dibujos, podemos lograr que se interesen por este tema.

Pueden aportar recortes de revistas, construir maquetas en cartón, confeccionar posters; este material le servirá al profesor para utilizarlo en clases y a los alumnos les proporcionará la satisfacción de ver valorado su trabajo que irá pasando de clase en clase con su nombre en él.

- 4- Emplear ejercicios y textos que posibiliten la autorreflexión acerca de su persona.

Ejemplo: Lectura oral: Antonio no fallará.

Diálogo XIX. Ahora puedo hablar español. (Anexo # 15)

- 5- Emplear juegos didácticos

5.1- Aunar amenidad y contenidos lingüísticos.

En los anexos aparecen algunos ejemplos de juegos y tipos de ejercicios que pueden ser empleados. Estos aunque integran las cuatro habilidades, están en función de reforzar la práctica oral. Es oportuno recordar que todas las actividades que logren la motivación, desarrollan la voluntad. No se deben usar de una forma indiscriminada, sino que su uso debe ir acompañado y reforzando determinadas estructuras o vocabulario dados en clase.

Es importante que los alumnos sepan que el juego es parte de la clase y no meramente un juego, por supuesto que se mostrarán activos, entusiasmados, pero no se debe romper la disciplina de la clase y al acabar la actividad cada estudiante debe haberse divertido pero también debe haber aprendido algo más de español. (Anexo # 16) Proporcionar ejercicios que encaucen el dinamismo por medio de actividades breves, comunicativas y que exigen una participación activa de los alumnos en la clase, evitando que permanezcan pasivos.

6- Emplear técnicas grupales participativas.

Las técnicas participativas contribuyen a la motivación interna del estudiante y los profesores debemos tratar de que todo lo que haga el alumno, lo haga con placer.

(Ejemplo de técnica participativa en el Anexo # 17)

7- Mostrar interés personal por los alumnos.

El alumno debe percibir el interés del profesor por él como persona. El estudiante adoptará una actitud positiva hacia el profesor y la asignatura si nota que éste se interesa por él / ella como ser humano, por su salud, por sus problemas familiares, sus relaciones con compañeros de grupo y amigos. Que los alumnos se sientan aceptados y apreciados como personas, independientemente de sus resultados.

8- Orientar ejercicios adicionales o voluntarios.

Estos ejercicios pueden resultar útiles con aquellos alumnos demasiado tímidos, a los que no les gusta participar oralmente en la clase y que requieren una atención individual. También pueden ser orientados a aquellos que poseen un conocimiento previo del idioma y por cuestiones organizativas integran el grupo. Con ello evitamos que sientan que pierden el tiempo.

- No seleccionar materiales que exijan poca carga cognoscitiva, esto no incorpora al estudiante a la búsqueda intelectual, a la aplicación práctica de los conocimientos.
- Un contenido de alto nivel exige demasiado esfuerzo intelectual, no moverá al alumno a intentar asimilarlo, o lo llevará a abandonarlo tan pronto comience a confrontar dificultades.
- Si el estudiante acepta el material pone en juego su conocimiento y voluntad en la realización y asimilación de éste.

9- Corregir errores – evaluación.

La corrección de errores durante las exposiciones orales de los alumnos es una tarea delicada. Si se corrige cada error se impedirá la elocución espontánea y las interrupciones cortarán la fluidez del alumno. Recomendamos anotar los errores mientras el alumno expone y corregir solo aquellos tan graves que incidan en la comprensión, o de aquellos vocablos que el profesor sabe que se reiterarán en la exposición. (Antich, 1986)

9.1- Aplaudir sus logros y tener en cuenta aspectos globales.

Es importante no interrumpir mientras éste está hablando. Expresiones por parte del profesor de: ¿Eh?, ¿¡Cómo?! , provocan sentimiento de frustración y temor. El alumno debe sentir la sensación de que es capaz de transmitir sus mensajes, de que estos no serán perfectos pero sí son comprendidos, por lo tanto existe comunicación. Crear un sentimiento de confianza en sí mismos, en su capacidad de expresión.

9.2- No olvidar los elementos positivos que puede tener una respuesta. Por un error cometido, hacer un comentario positivo.

Puede ser ingeniosa, original, haber integrado un vocabulario previamente estudiado, etc. Esto animará al estudiante en sus exposiciones posteriores.

Ejemplo: “Me gustó el tema seleccionado, es original, pero cuidado con el orden de los elementos de la oración”; “ El tema es aceptable, ánimo, puedes mejorar, solo practica más el uso de ser-estar”. Si el trabajo oral lo solicitamos por escrito como actividad independiente, ¡cuidado con el lápiz rojo! La tendencia a devolver los exámenes, redacciones y diálogos plagados de correcciones en rojo, transmiten al estudiante una sensación de fracaso y refuerzan su temor ante el aprendizaje.

9.3- Diseñar actividades donde nos preocupe más su fluidez que su precisión gramatical.

Favorecen esta fluidez ejercicios donde se le dé posibilidad para hablar de temas que le son familiares. Se puede pedir que comiencen hablando durante medio minuto e ir incrementando el tiempo de expresión oral a un minuto, un minuto y medio, etc.

9.7- Motivar los éxitos.

El éxito conduce al éxito. Con él damos seguridad al alumno, confianza en sus propias fuerzas, alegría, satisfacción, se crea en él la necesidad de buscar y adquirir nuevos conocimientos. Se intensificará el interés por el estudio.

9.8- Valorar no solo sus conocimientos, sino su deseo de mejorar (perseverancia), su participación en clase (decisión), creatividad (independencia), limpieza y orden en los trabajos presentados.

Estos son tan importantes en la formación del alumno como un buen dominio del idioma. De este modo estaremos apoyando su esfuerzo e interés por mejorar en la asignatura. Nuestra valoración repercutirá de forma positiva en su nivel de conocimientos.

9.9- Exponer en el mural del aula el rendimiento académico alcanzado por los alumnos o los logros obtenidos en cada etapa en el aprendizaje del idioma.

- Puede elaborarse un Cuadro de Honor para motivar a los estudiantes de próximos años.

10- Emplear música relajante en clases.

Cuando un alumno entra a una clase donde hay este tipo de música se siente sedado desde el punto de vista psicológico. Los estudiantes adoptan una actitud positiva, con gran disposición para el trabajo. Nos parece importante abrir al estudiante a este elemento cultural, mantener su motivación, su curiosidad y su participación activa en el aprendizaje.

Cuando una canción nos atrae, sentimos la necesidad de comprender el mensaje. El acceso al significado constituye un objetivo que el alumno va a intentar alcanzar. Los estudiantes pueden solicitar las canciones que deseen aprender.

La enseñanza de canciones en clase puede liberar tensiones pero puede que los tímidos se encuentren más inhibidos. Una forma de evitar esa timidez es pedirles que canten con la grabadora bien alto para que enmascaren más o menos las voces individuales.

Las canciones infantiles son simples y divertidas, pueden servir también para motivar.

Ejemplo: “Meñique” para aprender el nombre de los dedos.

El uso de canciones permite conducir con mayor facilidad al alumno hacia el logro de los objetivos, favorece la participación activa en el proceso, unido al desarrollo de actitudes y sentimientos que se correspondan con los valores universales del género humano. (Sosa, 2000)

11- Práctica situacional interactiva.

Es la forma organizativa del proceso docente-educativo desarrollada dentro o fuera del aula, cuyos objetivos son la adquisición de conocimientos lingüísticos y socioculturales, el desarrollo de habilidades para el dominio de la lengua, y la formación de intereses cognoscitivos y en la cual los estudiantes extranjeros que estudian idioma español en el medio idiomático, demuestran en una relación con portadores naturales de la lengua o entre ellos mismos, lo aprendido en una unidad de estudio, siendo condición indispensable el uso del idioma español como medio de comunicación. (Aguilera, 2000)

12- Programar actividades extracurriculares.

El aspecto más importante de las actividades extracurriculares es el psicológico. Estas actividades deberán relajar al estudiante, brindarle confianza. Otro aspecto importante es el de las relaciones. Estas actividades unen a los estudiantes y mejora las relaciones profesor- alumno.

13- Sistematizar las actividades del Club del Idioma Español.

En cada curso se constituye este club al que pertenecen todos los estudiantes extranjeros que aprenden la lengua española durante ese tiempo.

Se realizan diferentes actividades como danzas, coros cantados o hablados, dramatizaciones, declamaciones; pero su actividad esencial es establecer relaciones entre los estudiantes de diferentes nacionalidades. Las actividades crean un ambiente auténtico en lengua española y estimulan a los estudiantes para expresar sus sentimientos.

Con estas actividades es posible demostrar su independencia en el dominio de la lengua, compararse con otros, pueden demostrar la seguridad que tienen en sí mismo. Los aplausos del público pueden ser el reconocimiento de sus progresos, de ahí el valor instructivo y educativo de estas actividades.

CONCLUSIONES

- La organización del trabajo educativo para el desarrollo de las cualidades volitivas debe fundamentarse en un diagnóstico continuo, donde la caracterización inicial es sólo un punto de partida. Debe emplearse un sistema de métodos y técnicas que permitan su análisis y evolución para instrumentar vías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Las tareas de intervención psicopedagógica para el desarrollo de la voluntad de los estudiantes, puede integrarse a la estrategia docente –educativa de la enseñanza del idioma español.
- La propuesta de tareas de intervención psicopedagógica puede favorecer el desarrollo de la esfera volitiva de los estudiantes y un mejor aprendizaje del idioma.
- Incluir en los proyectos educativos, programas de las asignaturas y clases, objetivos referidos al desarrollo de la esfera volitiva de los estudiantes.
- Enriquecer y comprobar la validez de las conclusiones fundamentales a través de las tareas propuestas durante el proceso docente-educativo, pues el sistema de técnicas utilizadas y el método empleado constituyen solo un momento inicial del diagnóstico.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. Acad. Insp. Alma Hospitalé. La competencia comunicativa: eje transversal en la experiencia de áreas integradas. [en línea] <http://www.anep.com.uy/primaria/Index.htm>.
2. Aguilar, M., Del Callado, M. y Armenteros, M. La motivación de los nuevos contenidos. En Revista Cubana de la Educación Superior. Vol. IV No.1.1981. CEPES-UH.
3. Aguilera Verdecia, M.E. Tesis presentada en opción al grado de Máster en Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Matanzas, 2000.
4. Alexander, L.G. Practice and progress. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1977.
5. Alfonso Ramos, R.E La clase de idioma español: una vía para la formación integral del estudiante de Preparatoria. Ponencia VII Simposio Internacional de Comunicación Social. Santiago de Cuba, enero 2001.
6. Alonso Raya, R. Competencia comunicativa y cortesía. Cuestiones metodológicas. Grupo de Lingüística Aplicada. Universidad de Granada. (fotocopia) s/f.
7. Álvarez Aguiar, N., Cardoso Pérez, R., y Moreno Valdés, M.T. Investigación cualitativa y educación en valores. En Revista Cubana de la Educación Superior. Vol. XXI. N°. 1, 2001. CEPES; Universidad de La Habana.
8. Álvarez de Zayas, C. Didáctica. La escuela en la vida. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1999.
9. Arcia Chávez, M., Castellás Quintero, S. Un material didáctico para la superación profesional de los profesores de español como lengua extranjera. [en línea] [Cuba] (<http://www.ucf.edu.cu/publicaciones/anuario99/pedagogia/maritzaaarcia-sara.html>) (octubre 2000)
10. Antich de León, R. Metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1986.
11. Ball, S. La motivación educativa. Actitudes. Intereses. Rendimiento. Control. Narcea, S.A de Ediciones, Madrid, 1998.
12. Belismelis Ortiz, L y Alfonso Ramos, R.E Contribución de la disciplina Idioma Español a la formación del profesional. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, 2000.

13. Bolles, R. Teoría de la motivación. Investigación experimental y evaluación. Editorial Trillas. México 1998.
14. Brito Fernández, H. Psicología general para Institutos Superiores Pedagógicos. Tomo II. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1987.
15. Bruno de Castelli, E. El enfoque cooperativo y el uso del portafolio en la enseñanza de estrategias de lectura a estudiantes universitarios. En Revista de Pedagogía. Universidad Central de Venezuela. Caracas septiembre-diciembre, 1999. Vol. XX No.59.
16. Cabrera Castellanos, R. La motivación como categoría psicopedagógica. En Revista Educación año XIX julio-septiembre, 1989.No. 74, La Habana.
17. Canale, M., Y Swain, M. Fundamentos teóricos de los enfoques comunicativos. La enseñanza y evaluación de una segunda lengua. En Revista Signos. España, 1996.
18. Cárdenas Morejón, N. La autoeducación en el proceso docente-educativo. Curso 5. Pedagogía 97. Ciudad de La Habana, 1997.
19. Conocimiento de sí y autorregulación en la adolescencia. Instituto Superior Pedagógico "Juan Marinello". Matanzas, 1998.
20. Curso de Postgrado Educación desarrolladora y autorregulación de la personalidad. Instituto Superior Latinoamericano y Caribeño. Matanzas, 1998.
21. Castellanos Noda, A.V. Aprendizaje grupal: reflexiones en torno a una experiencia. En Revista Cubana de la Educación Superior. Vol. XVII No.3 1997. CEPES-UH.
22. Chacón Arteaga, N. La formación de valores morales: retos y perspectivas. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", s/f.
23. Ciaspuscio Guiomar, E. Lingüística del texto especializado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. [en línea] [Argentina] (<http://www.rec.uba.ar/pc98/htm>) (noviembre 2001)
24. Colectivo de autores. Tendencias pedagógicas contemporáneas. CEPES. Universidad de La Habana, Departamento de Psicología y Pedagogía, 1996.
25. Collier, V. Acquiring a Second Language for School. George Mason University Language, 98, 99. USA.
26. Cutting, J. Actividades colaterales en la clase de idioma. En Revista Cubana de la Educación Superior. Vol. VII No.1 1987. CEPES-UH.

27. De la Geranderie, A. Los perfiles pedagógicos. Descubrir las aptitudes escolares. Narcea, S.A de Ediciones. Madrid, 1993.
28. Dell'ordine, J.L. El aprendizaje de una lengua extranjera, L2, en la formación continua. [en línea] Argentina (marzo 2000) <http://www.monografias.com/index.shtml>.
29. Del Sol Herrera, I. Caracterización de componentes esenciales de la regulación psicológica de los ajedrecistas de la EIDE de Matanzas "Luis A. Turcios Lima", Matanzas, 1997.
30. Documentos del modelo de egresado, Plan de Estudio y Programas de la Disciplina Idioma Español y P1 de las asignaturas de Preparatoria.
31. Documento de Política para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior (ONU) para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1995.
32. Domínguez García, L. Caracterización de los niveles de desarrollo de la motivación profesional en jóvenes estudiantes. Tesis presentada en opción al grado científico de Dr. Ciencias Pedagógicas. Ciudad de La Habana, 1992.
33. Dopico Mateo, I. Curso de Español para extranjeros: una oferta de turismo cultural de la Universidad de La Habana. En Revista Cubana de Educación Superior. No.2 1995.CEPES-UH.
34. Enciclopedia General de la Educación. Tomo 2. Grupo Editorial Océano, S.A , Barcelona, España. s/f.
35. Febles, M. Caracterización psicológica del estudiante de nuevo ingreso y su seguimiento. Tesis en opción al grado de Máster en Psicología Educativa. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. Ciudad de La Habana, 1994.
36. Fierro, B. Una estrategia para la educación en el valor identidad nacional basada en la enseñanza de la literatura de autores de la localidad. Tesis presentada en opción al grado de Máster en Didáctica del Español y Literatura. ISP "Enrique J. Varona". Ciudad de la Habana, 1999.
37. Flores Ochoa, R. Hacia una Pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá, 1996.
38. Fundamentos del enfoque comunicativo, 1997. Material fotocopiado. 70p.
39. García Alzola, E. Metodología de la enseñanza de la lengua. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de Habana, 1978.
40. Girolami, G. Castellano para extranjeros. [en línea][Argentina] Anuario Idiomas 2000.(<http://www.becasyempleos.com.ar/idiomas/10042.htm>) (octubre 2000)

41. González Maura, V. La orientación profesional en la Educación Superior.. Vol XVIII. No. 3.CEPES Universidad de La Habana, 1997.
42. González Pacheco, O. Desarrollo de la personalidad. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, 1989.
43. González Rey, F. La personalidad, su educación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1989.
44. Motivación profesional en adolescentes y jóvenes. La Habana. Editorial Ciencias Sociales, 1983.
45. González Rey, F y Piñeda, G. Selección de lecturas sobre psicología de la personalidad. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, 1995.
46. González Serra, D. Lecciones de motivación. Universidad de La Habana, Facultad de Psicología. s/f.
47. Gorbunov, G.D. Psicología del Deporte. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1998
48. Guinzburg, A. La motivación en la enseñanza de idiomas mediante el uso de emisiones de televisión. En Revista Cubana de Educación Superior. Vol. VII, No.3. La Habana,1988.
49. Hanz Le Roy. ¿Cómo hacer hablar a los alumnos? [en línea] [Madrid]; XXV Cursillo Europeo para profesores de Español en el Centre Universitaire de Luxembourg, julio 1996. (<http://www.home.tiscalinet.be/hanslr/disc.htm>.) (21-12-99)
50. Harri-Augstein, Sh. Lectura y aprendizaje. Universidad Autónoma Metropolitana. México DF, 1999.
51. Hismanoglu, M. Language Learning Strategies in Foreign Language Learning and Teaching. s/f [en línea] <http://iteslj.org/>.
52. Ibarra Martín, F. Metodología de la investigación social. Editorial "Félix Varela". La Habana, 1999.
53. Introducción a la Psicología, tomo 3. Ciudad de SCHORNDORF, 1993, 301 p.
54. Jack C. R. Reflective language teaching. Cambridge University Press, 1994.
55. Labarrere Sarduy, A. Pensamiento. Análisis y regulación de la actividad cognoscitiva de los Alumnos. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1990.

56. La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors. Santillana, Ediciones UNESCO, Madrid, 1996.
57. Language, s.a, s.f. [en línea] (noviembre 20001) <http://tip.psichology.org/concepts.html>.
58. Lienert, S.A. Construcción y análisis de los test. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, 1989
59. Ojalvo Mitrany, V. Vigotsky presente en la educación del futuro. Revista Cubana de la Educación Superior. No.1, 1998.
60. Marcos, K. The benefits of early Language Learning, diciembre 1998. [en línea] (octubre 2001) <http://www.oryxpress.com/cije.htm>.
61. Martínez, R. Métodos participativos. Materiales de conferencias. Universidad de Matanzas, 1999.
62. Mata Barreiro C. Las canciones como refuerzo de las cuatro destrezas. Material mimeografiado. s/f.
63. Michel, G. Aprende a aprender. Guía de autoeducación. Editorial Trillas. México, 1997.
64. Mitjás Martínez, A. y otros Pensar y crear. Educar para el cambio. Editorial Academia, La Habana, Cuba, 1997.
65. Morenza Padilla, L y Terre Camacho, O. Escuela histórico-cultural. En Revista Educación. No.93 Enero-abril, 1998. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
66. Notas del Postgrado: Metodología de la enseñanza del Español como lengua extranjera. Impartido por los Drs. Gerardo Díaz Pérez y Juan A. Turcás Millán. ISP. "Juan Marinello" Matanzas, 1998.
67. Notas del Postgrado: Metodología de la enseñanza del Español como lengua extranjera. Impartido por el Dr. Rafael Rodríguez Beltrán (febrero 1998) Universidad de La Habana.
68. Núñez-Méndez, Eva. ¿Corregir o no los errores en la clase de español como lengua extranjera? Ponencia VII Simposio Internacional de Comunicación Social. Santiago de Cuba, enero 2001.
69. Petrovski A. V. Psicología general. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 1970.

70. Pineda Recino, U. El aprendizaje intensivo de Español como idioma extranjero: una propuesta teórico- metodológica. Ponencia VII Simposio Internacional de Comunicación Social. Santiago de Cuba, enero 2001.
71. Piñeda Sierra, M.E. Propuesta de estrategia para el perfeccionamiento de la enseñanza del idioma inglés para la especialidad de Agronomía. Tesis presentada en opción al grado de Máster en Ciencias de la Educación Superior. CEPES, 2000.
72. Puni, A.Z. Ensayos de psicología del deporte. INDER, La Habana, 1974.
73. Rabinovich, V.N. Influencia de la estimulación volitiva sobre la manifestación de las cualidades físicas. INDER, La Habana, 1980.
74. Ramos Serpa, G. La actividad humana y sus formas fundamentales. Universidad de Matanzas, Cuba, 1996.
75. Remedio González, J.M. Estrategia para estimular la motivación, originalidad e independencia de los profesores. Una experiencia para su diagnóstico y evaluación. I. P.L.A.C, 1999.
76. Rodríguez B y Makovi, E. Parámetros para la caracterización psicológica de los estudiantes extranjeros de la Enseñanza Media Superior. Filial Pedagógica Universitaria Carlos Manuel de Céspedes. Facultad de Matemática. Isla de la Juventud, 1991.
77. Romeu Escobar, A. Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela media: comprensión, análisis y construcción de textos. I.P.L.A.C., 1992.
78. Rubinstein S.L. Problemas de Psicología General. Editorial Progreso. Moscú, 1973.
79. El pensamiento, la lengua y el lenguaje. En: El desarrollo de la Psicología. Principios y métodos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1979
80. Sáez Cardenal, L. Estrategia docente educativa de la disciplina Idioma Español para el conocimiento de sí del estudiante extranjero de Preparatoria. Tesis presentada en opción al grado de Máster en Ciencias de la Educación Superior. Universidad de La Habana, CEPES, 1999.
81. Salinas Bravo, N. La investigación e innovación educativa: ejes dinamizadores de la reforma y la transformación educacional. Conferencia especial, Pedagogía 97, La Habana, 1997.

82. Sánchez, E., Rodríguez, I. Normas metodológicas para la aplicación de un nuevo texto en la enseñanza del Idioma Español a extranjeros. En Revista Cubana de la Educación Superior. Vol.1 No.4 1981. CEPES-UH.
83. Sánchez Pérez, A. Hacia un método integral en la enseñanza de idiomas. Estudio analítico. Sociedad General Española de Librería, S.A, España, 1993.
84. San Martín Vadillo, R. La motivación, factor clave en el aprendizaje del inglés. [en línea] I.E.S Alfonso XI Alcalá La Real (noviembre 2001) (http://www.pntic.mec.es/recursos/secundaria/lenguas_extranjeras/motivación.htm)
85. Sanz Cabrera, T. Características psicológicas del período juvenil. CEPES. Universidad de La Habana, s/f..
86. Shütz, R. Language teaching methodology–Review [en línea] (noviembre 2001) <http://www.cal.org/ericell/digest/rodgers.html> .
87. Socorro Castillo, M.V. Aptitud y actitud: dos factores para el desarrollo de una competencia de comprensión oral. Ponencia X Conferencia lingüístico-literaria, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.
88. Enfoque cultural para una competencia de comprensión oral en la enseñanza del español como lengua extranjera. Ponencia VII Simposio Internacional de Comunicación Social. Santiago de Cuba, enero 2001.
89. Técnicas participativas para la educación popular. Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación. (fotocopia) s/f .
90. Torrance, P. Creatividad en el proceso educativo. En La Psicología de la práctica educativa, 1984 (material mimeografiado).
91. Tomaschewski K. Didáctica General. Editorial Grijalbo, México DF, 1974.
92. Triana Rodríguez, T. M. Los elementos morfosintácticos del enunciado textual: factor fundamental para la competencia comunicativa en las clases de Idioma Español de la Preparatoria. (material inédito) Matanzas, 2000.
93. Vecino, F. La excelencia universitaria: desafío para enfrentar el futuro. Conferencia magistral ofrecida en Pedagogía 97. MES. La Habana, 1997.
94. Verrier Rodríguez, R. La motivación en la Educación Superior. Monografía didáctica. ISAICC. Matanzas, 1989.

95. Vigotsky, L.S. Pensamiento y lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1998.
96. Imaginación y creatividad en la edad infantil. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1987.
97. Von Aster, E. El sentimiento y la voluntad. Introducción a la Psicología. Editorial Labor, S.A, Barcelona s/f.